

Migración internacional y rol de la mujer en la familia

International migration and the role of women in the family

Leida Guadalupe Monterroza Matute

Licenciada en Comunicación y Periodismo de la Universidad
Centroamericana José Simeón Cañas

Investigadora de la Universidad Autónoma de Santa Ana
investigador1@unasa.edu.sv

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-6922-143X>

Recibido: 22 de febrero de 2024

Aceptado: 16 de julio de 2025

Vol. 4, N° 2, 2025

Resumen

El fenómeno de la migración ha impactado significativamente a las familias, particularmente cuando emigra el padre, quien es considerado el jefe de hogar. Este hecho, ha implicado la reasignación de roles, en donde las mujeres que se quedan se están haciendo responsables tanto del cuidado de sus hijos como de la gestión del hogar. Este artículo presenta los resultados de la investigación realizada con el objetivo de conocer si se han manifestado cambios en la estructura familiar a raíz de la migración. A través de entrevistas se pudo tener un acercamiento a las experiencias de once mujeres, madres de familia, que han enfrentado la migración de su pareja, esposo o conviviente. Se obtuvo que la separación física afectó el vínculo de amor y afecto entre las parejas y el vínculo filial entre los hijos, suponiendo un cambio en la estructura de las familias en donde las mujeres han asumido el rol de jefatura de hogar. Se concluye que debido a la migración del padre los roles familiares y de cuidado de los hijos dentro de las familias se transforman, siendo la madre quien asume la mayor carga. A nivel afectivo y emocional, la distancia física deteriora las relaciones de pareja e incluso provoca la disolución de las mismas.

Palabras clave: migración internacional; rol de la familia; familia monoparental; emigración; unidad familiar

Abstract

Migration has significantly impacted families, particularly when the father, who is considered the head of the household, emigrates. This has led to a reassignment of roles, with women who remain behind becoming responsible for both childcare and household management. This article presents the results of research conducted to determine whether changes in family structure have occurred as a result of migration. Through interviews, we were able to gain insight into the experiences of eleven women, mothers, who have faced the migration of their partners, husbands, or cohabitants. It was found that physical separation affected the bond of love and affection between couples and the filial bond between children, leading to a change in the structure of families where women have assumed the role of head of household. It is concluded that due to the migration of the father, family roles and childcare within families are transformed, with the mother assuming the greatest burden. On an emotional and affective level, physical distance deteriorates relationships and even causes them to dissolve.

Keywords: international migration; role of the family; single-parent family; emigration; family unit

Introducción

La migración transfronteriza es un fenómeno que ha impactado a las sociedades tanto de origen como de recepción del migrante. Entre las consecuencias para la sociedad de procedencia se pueden mencionar la pérdida de la población económicamente activa y la desintegración familiar; sobre esta segunda consecuencia la Política Nacional para la Protección y Desarrollo de la Persona Migrante Salvadoreña y su Familia, considera que el fenómeno de la migración en efecto “ha transformado las estructuras familiares y ha modificado las relaciones y los roles de género en las familias, ya que en algunos casos las mujeres, ante la migración de los hombres, asumen la responsabilidad de la familia” (Gobierno de El Salvador, 2017, p. 27).

De igual forma, el proceso de adaptación ante la ausencia del padre también implica desafíos emocionales considerados por Ramos (2019) como una etapa de duelo:

Las abuelas, madres-esposas, hijas y tías empiezan a resentir que es una responsabilidad muy grande la que han tomado; toma de decisiones y responsabilidades individualmente; sensación de soledad; pérdidas económicas, endeudamiento de la familia, trabajo fuera del hogar, abandono de estudios; se generan pleitos familiares; abuso del alcohol por parte de algunos parientes; violencia intrafamiliar. (p. 24).

Por su parte, Pombo (2014) citando a Rosas (2008 y 2010) expresan que, en cuanto a la situación de los emigrantes varones, los resultados evidencian la modificación de patrones previos, permitiendo a los varones que emigran reafirmarse en su rol de proveedores del hogar, preservando a la mujer para el trabajo doméstico; sin embargo, el hecho de emigrar también implica un aspecto negativo para el varón que es la pérdida de su autoridad y su capacidad de control de su hogar o de su pareja. En virtud de lo anterior, esta investigación pretende responder a la pregunta: ¿Se han manifestado cambios en la estructura familiar de las familias residentes en las zonas de riesgo migratorio en Santa Ana a raíz de la migración y cuáles son esos cambios?

Usando un enfoque cualitativo se entrevistaron a once mujeres de entre 23 y los 62 años, cuyas parejas tenían de 2 a 30 años de haber emigrado hacia Estados Unidos, la selección de la muestra fue por conveniencia y se utilizó una guía de preguntas semiestructuradas diseñadas, tomando en cuenta categorías tales como: efectos en la economía del hogar; niveles educativos de las mujeres; cambios en el rol familiar e incursión de la mujer en nuevos ámbitos sociales, entre otras.

A continuación, se presentan los supuestos teóricos que respaldan la problemática.

Migración

De acuerdo al Glosario de la OIM sobre Migración, el concepto de migración hace referencia al “movimiento de personas fuera de su lugar de residencia habitual, ya sea a través de una frontera internacional o dentro de un país” (Organización Internacional para las Migraciones, 2019a, p. 124), en tal sentido la migración puede ser interna, es decir dentro de un mismo país e implica la movilización de personas de zonas rurales a zonas urbanas o viceversa, migración entre zonas rurales o entre zonas urbanas.

Mientras que, la migración internacional hace referencia al movimiento de las personas hacia un país del que no son nacionales. A su vez este tipo de migración puede ser irregular, es decir, fuera del margen de las leyes del país de origen, de tránsito o destino, pero también puede ser regular, la cual se produce de conformidad con las leyes del país de origen, de tránsito o destino (Organización Internacional para las Migraciones, 2019a).

En el caso de El Salvador, la Política Nacional para la Protección y Desarrollo de la Persona Migrante Salvadoreña y su Familia (Gobierno de El Salvador, 2017) afirma que, debido a factores como la pobreza, desempleo, desastres naturales o el deseo de la reunificación familiar, la migración continúa siendo una alternativa para gran parte de la población, a pesar del impacto tan alto que pueda generarse debido a la separación de las familias y el riesgo que deben enfrentarse en la ruta hacia su destino, en efecto, se estima que “aproximadamente un tercio de la población salvadoreña, vive fuera del país y que, de esta, el 93.5 % reside en los Estados Unidos de América” (Gobierno de El Salvador, 2017, p. 26).

A nivel latinoamericano esta tendencia ha ido en aumento, sobre todo en el caso de El Salvador, pues si se toma en cuenta los flujos migratorios de América Latina, en términos de la proporción poblacional los tres países con más emigrantes son Jamaica, El Salvador y Venezuela (McAuliffe y Triandafyllidou, 2021).

Respecto al género de los migrantes, de acuerdo a Canales, Fuentes y De León (2019) suele afirmarse que el flujo de migrantes es altamente masculino. Sin embargo, en los países clasificados como norte de Centroamérica, NCA, que son Guatemala, Honduras y El Salvador, esta tendencia ha ido cambiando, ya que tomando en cuenta el país de origen únicamente Guatemala, se caracteriza porque su población migrante es en su mayoría del sexo masculino; mientras que, en países como El Salvador y Honduras, la relación entre migración y sexo es prácticamente igual (ver tabla 1).

Tabla 1

Inmigrantes en Estados Unidos, según sexo y país de origen, años 2005-2017

Sexo	El Salvador	Guatemala	Honduras	México	Otros países de América Latina
Hombres	227 005	230 625	152 676	1 232 682	1 098 066
Mujeres	231 887	165 952	146 138	1 083 642	1 260 484
Razón de masculinidad	0.98	1.39	1.04	1.14	0.87

Nota: Tomado de Alejandro I. Canales, Juan Alberto Fuentes y Carmen Rosa de León Escribano, Desarrollo y migración: desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica, 2019, p. 81.

En cuanto, a las edades de los migrantes de los países del NCA, según Canales, Fuentes y De León (2019), la mayoría se consideran población joven, cuyas edades predominantes oscilan entre los 20 y 39 años:

En el caso de Guatemala, el 59,4% de las personas migrantes del período de 2005 a 2017 están en ese rango de edades, proporción que se reduce ligeramente en el caso de Honduras y El Salvador, donde el 57% y 53% de las personas migrantes pertenecen a esos rangos etarios, respectivamente (p. 81).

Según la Política Nacional para la Protección y Desarrollo de la Persona Migrante Salvadoreña y su Familia, la migración implica una reconfiguración de las familias y en situaciones muy extremas en donde los dos padres emigran, los hijos deben quedarse bajo el cuidado de otros familiares, como abuelos, tíos, e incluso con sus hermanos mayores (Gobierno de El Salvador, 2017), aumentando el impacto en la vida de los niños, niñas y adolescentes.

Familia y migración

La familia es la base de la sociedad, es así que según la Declaración Universal de los Derechos Humanos (Organización de las Naciones Unidas, 2015) la familia representa “el elemento natural y fundamental de la sociedad” (Art. 16, numeral 3). Mientras que el Código de Familia de El Salvador establece “la familia es el grupo social permanente, constituido por el matrimonio, la unión no matrimonial o el parentesco” (Asamblea Legislativa, El Salvador, 1994, Art. 2).

Por su parte, Leinstenschneider (2011) señala que: “la familia es el conjunto de personas unidas entre sí por lazos del matrimonio o por parentesco, ya sea éste por consanguinidad o por afinidad” (p. 147). De acuerdo a este autor puede tener diferentes orígenes: bíblicos, basándose en el relato donde Dios creó a la primera pareja humana que estaba destinada a formar una familia, del que surge el modelo de una familia actual en donde se unen un hombre y una mujer para procrear. El segundo origen de la familia es el científico, el cual se basa en la teoría evolucionista, explicando que los hombres primitivos, hombre y mujer, al volverse sedentarios inician su vida en familia.

Por último, la familia tiene un origen social, en donde se tienen dos tipos de familias, una en donde la mujer ejerce la autoridad y decide con quien procrear, conocida como matriarcado y otra conocida como patriarcado en donde la autoridad es el hombre y se define el tipo de unión entre el hombre y la mujer.

Vínculos familiares y migración

Si bien, la emigración de un familiar, implica la separación física, esto puede suponer una ruptura de los vínculos familiares, sin embargo, Bryceson y Vuorela (2002), citadas en Parella (2007) asegura que, frente a la separación geográfica y a la falta de los contactos “cara a cara” diarios “la familia se construye como comunidad imaginada, lo que implica continuados esfuerzos de sus miembros (tanto los que han emigrado como los que permanecen detrás) para mantener los vínculos” (p. 181).

Dentro de la perspectiva anterior, la investigación de Parella (2007) evidencia que son las propias familias quienes definen las estrategias para mantener, recortar, reforzar o establecer los vínculos con los familiares dependiendo de sus condiciones materiales, clase social, relaciones de género, hábitat, momento del ciclo vital, etc. En efecto, la autora citada menciona, que la emigración no disuelve ni anula las razones familiares, sino que implica una “re definición” de la misma a fin de mantener los vínculos familiares y de cuidado en la familia.

Respecto al rol de jefe de hogar, según Innocente (2015) en los últimos 20 años se ha observado una transformación de las estructuras familiares caracterizada por el “aumento de la proporción de jefatura femenina en todos los tipos de familia” (p. 27). Observándose una mayor transformación en aquellas familias cuyo jefe de hogar se encuentra entre los 14 y los 17 años de edad, esto puede ser debido a los diversos factores como por ejemplo el abandono de los padres por la migración, e incluso de un aumento de uniones libres o legales entre este grupo etario. Por último, respecto a las características demográficas de las mujeres jefas de hogar, Innocente (2015) establece que tienen edad promedio de 50 años de edad, nivel de escolaridad que no sobrepasa los 3 años y se dedican en su mayoría al trabajo informal.

Diseño metodológico

Para este estudio se empleó una metodología cualitativa, usando la técnica de la entrevista ya que esta técnica permitió profundizar en las experiencias y comprender más a profundidad el fenómeno estudiado.

La población estuvo conformada por mujeres mayores de 18 años provenientes de hogares en donde ha emigrado el esposo o conviviente, residentes del distrito de Santa Ana Centro, El Salvador y se excluyeron de la muestra los casos de mujeres en los cuales la pareja haya retornado, independientemente cuanto tiempo haya estado fuera. Este distrito fue elegido debido a que aparece en el tercer lugar en el listado de los departamentos considerados mayores receptores de remesas y específicamente el municipio de Santa Ana, es el sexto de El Salvador, con mayor tasa de retorno entre el 2016 y el 2018 (Organización Internacional para las Migraciones, 2019b).

Por considerarse una investigación cualitativa, el muestreo fue por conveniencia y por bola de nieve, lo que es común en este tipo de diseños, ya que no se buscaba la generalización estadística. Las personas entrevistadas fueron seleccionadas en base a criterios de accesibilidad y heterogeneidad, pero garantizando la representación de la población femenina según edades y sector económico. Para saber cuántas personas conformaron la muestra se recurrió al criterio de saturación, el cual en el ámbito de las investigaciones cualitativas hace referencia que "se debería seguir realizando entrevistas hasta tanto se alcance la certeza práctica de que nuevos contactos no aportan elementos desconocidos con respecto al tema de investigación, o no emergen aspectos hasta entonces no tratados" (Glaser y Strauss, 1967, citados en Marradi, Archenti y Piovani, 2007, p. 223).

Como muestra final se obtuvieron once entrevistas válidas y las edades de las mujeres oscilaban entre los 23 hasta los 62 años. Sus parejas tenían de 2 a 30 años de haber emigrado hacia Estados Unidos.

El instrumento fue una guía de preguntas semiestructurada diseñada tomando en cuenta categorías tales como: experiencias surgidas debido a la emigraron de su pareja, efectos en la economía del hogar; niveles educativos de las mujeres; cambios en el rol familiar e incursión de la mujer en nuevos ámbitos sociales; estrategias para mantener vínculos familiares.

La validación de los instrumentos se hizo por medio del método denominado juicio de expertos, el cual de acuerdo a Utkin (2006) se suele utilizar cuando la posibilidad de la experimentación es muy limitada, aclarando además que las respuestas o juicios de los expertos deben ser agrupadas para derivar en una sola medida.

El análisis de los datos siguió la lógica inductiva, empleando el método comparativo constante, para lo cual se utilizó el Software AtlasTi.

También cabe mencionar que la investigación se realizó conforme con los principios bioéticos de autonomía, confidencialidad, justicia, beneficencia y no maleficencia, para lo cual antes de realizar las entrevistas se solicitó el consentimiento informado, documento en el cual se informan los objetivos de investigación, la metodología, los beneficios de participar se garantiza el anonimato y confidencialidad de la información y se solicita la autorización para administrar la entrevista.

Resultados

A partir de las categorías que se incluyeron en el instrumento, al realizar el análisis de las entrevistas se pudieron identificar otras subcategorías, las cuales se agruparon con base a los objetivos del estudio. A continuación, se detalla cuáles fueron las categorías principales, las subcategorías y la cantidad de citas obtenidas:

Tabla 2

Categorías y subcategorías de acuerdo a los objetivos del estudio, identificadas a partir de las entrevistas

Objetivos	Categoría principal	Subcategoría	Número de citas
Indagar si a raíz de la migración se han generado cambios en la estructura familiar de las familias residentes en las zonas de riesgo migratorio en Santa Ana.	Reestructuración de roles familiares	Cambios en el vínculo emocional de pareja.	22
		Ajustes en la dinámica de cuidados de los hijos.	7
		Jefatura del hogar.	4
	Repercusiones en las relaciones de género.	Cambios en las percepciones sobre los roles de género.	14
		Experiencia de autonomía y empoderamiento en ausencia del esposo.	13

Nota: Elaboración propia a partir del análisis de las entrevistas realizadas.

A continuación, se presenta el análisis a partir de las subcategorías extraídas de las entrevistas:

Cambios en el vínculo emocional de la pareja

La migración supone una separación física y emocional, tanto los que se quedan como los que se van, experimentan muchos cambios que implican una serie de ajustes en la redefinición de roles dentro de la familia. En algunos casos, la separación debido a la migración del miembro masculino ha derivado en divorcio. Esta separación suele ocurrir por la combinación de factores emocionales y estructurales que afectan a las parejas, los cuales se ven incrementados por la distancia física, la falta de apoyo, celos o infidelidad. Tal como lo comenta una de las entrevistadas al preguntarse si aún sigue con su pareja, a pesar de que él vive en otro país:

Ya no. Luego de emigrar seguimos juntos como dos años y medio. Lo que pasó fue la desconfianza, de parte de él. Se puso celoso, "tóxico". Se puso a decir que si yo no lo contestaba era porque a saber con quién estaba. Que ha saber qué estaba haciendo con alguien. Le agarró bien feo... Quería que no saliera (*Entrevista01_01072024*).

La falta de interacción diaria y la imposibilidad de compartir momentos cotidianos en algunas ocasiones erosiona el vínculo afectivo entre la pareja, así mismo la ausencia de contacto físico y la intimidad que sostienen la relación, muchas veces, lleva a que los lazos se debiliten, tal como lo expresa una entrevistada: *"La pareja, siempre se extraña... aunque sea por poco tiempo esa separación física sí afecta en convivencia"* (*Entrevista05_09092024*).

Evidentemente, las respuestas reflejan la afirmación de que la migración modifica la dinámica de pareja y la percepción de que ya no se cuenta con el mismo apoyo emocional, de ahí que las mujeres que se encuentran separadas de su pareja o esposo, tengan dificultades para mantener una comunicación fluida y efectiva incrementando el sentimiento de soledad y desamparo en muchas de ellas.

Ajustes en la dinámica de cuidados de los hijos

Como consecuencia de los cambios en el vínculo emocional de la pareja y el sentimiento al que se enfrentan de soledad y desamparo, las mujeres cuyos esposos o parejas han emigrado se apoyan en otros miembros de su familia, padres o suegros, para encontrar compañía y asistencia que les ayude a disminuir así la carga que supone el cuidado de los hijos. Ante la pregunta *¿Con quién vive actualmente?* Estas son algunas de las respuestas:

Con mi mamá y con mi hermano. Lo que pasa es que ahorita me estoy quedando con ellos porque no estoy con mi esposo, él está allá en Estados Unidos. Hace como dos años. Siempre vivimos con la familia porque ya sabíamos que se iba a ir, entonces no quisimos agarrar una casa acá actualmente, y así quedamos. (Entrevista03_15072024)

Yo vivo con mi suegra y antes viví con mi mamá, pero nunca hemos vivido solos.

Después que tuvimos al niño ya nos fuimos como juntos, pero no solitos, sino que siempre con mi suegra o con mi mamá. (Entrevista06_09102024)

El uso de las redes de apoyo familiar representa un aspecto importante que también incide en los cambios en las percepciones sobre los roles de género, este apoyo permite que las mujeres puedan cumplir con otras responsabilidades, como el trabajo remunerado, lo que a su vez fomenta la independencia económica. Esto demuestra resiliencia su capacidad de gestión familiar en un contexto desafiante:

Vivo con la mamá de él y con mi hija. Su mamá siempre vivió con nosotros. (Entrevista05_09092024)

Cuando nos casamos nos fuimos a alquilar casa. Pero no nos alcanzaba para pagar y tuvimos que irnos a vivir a donde la suegra. Cuando él se fue estuvimos un tiempo viviendo con mi suegra, pero luego nos fuimos con mi mamá hasta que murió y fue que nos regresamos mis hijas y yo a vivir con la suegra. Hasta que mis hijas estaban grandes construimos una casita y me fui a vivir sola con ellas, pero ellas ya estaban estudiando en la Universidad, ya estaban grandes. (Entrevista04_07092024).

Jefatura del hogar

En las entrevistas realizadas, las mujeres expresaron que a pesar de ser ellas las que están a cargo del hogar y del cuidado de los hijos, el rol de jefatura siempre la ejerce la figura masculina, ya sea porque son ellos aportan el dinero para el sostenimiento de la familia o porque las principales decisiones del hogar siguen siendo tomadas por él desde la distancia, tal como expresan algunas entrevistadas:

Él siempre fue el jefe de hogar, las decisiones siempre las ha tomado él... (Entrevista04_07092024)

Normalmente quizás tal vez porque él tiene mayores ingresos o sea tal vez toma la decisión más grande, por decirlo así, pero no deja de consultarme. Siempre me pide mi opinión, por ejemplo, para lo del terreno: mira este, encontré uno aquí, encontré uno allá, ¿qué te parece? ¿Lo vas a ver? (Entrevista 11_14102024).

De lo anterior, deriva otro aspecto importante que se debe resaltar por su influencia en la estabilidad de la pareja: el apoyo económico esperado por parte de quien migra. Ya que algunas familias dependen en su totalidad de las remesas que envía el migrante, pero si éstas se retrasan o no son enviadas puede ocasionar estrés en las mujeres, aumentando las tensiones dentro de la relación. Aunque algunas de las entrevistadas para esta investigación mantienen algún grado de independencia económica, se evidencia una dependencia financiera de las remesas, lo que destaca la importancia del apoyo económico que él brinda a la distancia.

Cambios en las percepciones sobre los roles de género

Si bien todavía existen elementos tradicionales, como la percepción del hombre como el sostén económico principal de las familias, las mujeres en estos contextos están desafiando estas normas al asumir roles más activos y adaptativos tanto dentro como fuera del hogar, lo que se ve reflejado en la decisión de mantener sus trabajos:

“Antes de que él se fuera había una figura de jefe de hogar, porque nos casamos y yo seguí trabajando, pero mi dinero era mío y él tenía la obligación de aportar para la casa. Al menos así hicimos. Mantenía mi independencia económica. Ahora en lo de amistades, siempre hubo respeto” (Entrevista09_19082024).

Experiencia de autonomía y empoderamiento en ausencia del esposo

Los testimonios de las entrevistas evidencian que quienes mantienen su relación sentimental, a pesar de la distancia, han forjado una dinámica de pareja basada en el diálogo y el consenso, lo que fortalece la autonomía de la mujer al permitirle expresar su opinión y tener influencia en las decisiones conjuntas. Aunque el esposo está ausente, la mujer toma decisiones clave enfocadas en el bienestar de sus hijos y el hogar: “Normalmente quizás tal vez porque él tiene mayores ingresos, o sea tal vez toma la decisión más grande, por decirlo así, pero no deja de consultarme” (Entrevista11_14102024).

Discusión de resultados

El impacto de la migración en las familias de mujeres salvadoreñas en zonas de riesgo migratorio se manifiesta en diversos aspectos: afectivos, económicos y estructurales. Si bien los beneficios económicos son reconocidos y las remesas representan el principal sostén de las familias, las dinámicas familiares experimentan un deterioro significativo debido a la distancia, la falta de contacto físico y las tensiones emocionales. Sobre este aspecto, Guerrero y Martí (2021) plantean que, al marcharse el migrante deja atrás objetos y personas de valor sentimental, familia, amigos y pertenencias materiales pasan a ser parte de sus recuerdos, este “dejar atrás” se convierte en un factor determinante de la experiencia de todos los migrantes debido a que supone una desvinculación que de cierta manera causa estragos psicológicos en tanto para los que se van como para los que se quedan.

Por su parte, López Solís (2022) resalta que, la migración obliga a las familias a desarrollar nuevas formas de mantener su cohesión a pesar de la distancia física. Este desafío impulsa la creación de redes familiares que aseguren el bienestar físico, psicológico y emocional de sus integrantes, aun cuando no pueden estar presentes en el mismo espacio físico. Para lograrlo, la comunicación se convierte en un pilar fundamental, ya que es la herramienta que permite mantener el contacto y la cercanía emocional a pesar de la separación geográfica. Un ejemplo de esto es el testimonio de una persona que describe la relación entre un padre y su hija: “él ha sido muy cariñoso con ella y mantienen una relación en la que, a cada rato, en sus horas de almuerzo, en sus días libres, yo he tratado de que esa comunicación sea bien fluida” (Entrevista05_09092024). Esta frase refleja cómo, mediante el uso constante de la comunicación, se pueden preservar los lazos afectivos y asegurar el apoyo emocional a pesar de la distancia. En este sentido, la comunicación no solo facilita el intercambio de información, sino que se convierte en un acto de cuidado y afecto que contribuye al bienestar de los miembros de la familia, manteniéndolos conectados y fortaleciendo las relaciones familiares.

Ahora bien, mientras que Parella (2007), afirma que la migración no rompe las relaciones familiares, sino que las transforma para preservar los lazos y el cuidado dentro de la familia. Asegurando que, ante la migración las familias adoptan estrategias para ajustar y redefinir los vínculos familiares en función de factores como recursos materiales, clase social, género y etapa del ciclo vital. Esta investigación evidencia que en algunos casos sí se han roto los vínculos emocionales a causa de la distancia y la falta de contacto físico. En efecto, para algunas entrevistadas la migración de su pareja ha generado situaciones en donde los celos y la inseguridad se han intensificado, lo que ha contribuido a la ruptura matrimonial.

Esto apunta a que, si bien teóricamente la familia actúa como una unidad que mantiene la conexión afectiva, en la práctica esa conexión se ve debilitada por la distancia, tal como lo plantea Aruj (2008) quien argumenta lo siguiente:

...la fragmentación familiar y los problemas psicosociales que la migración produce, tales como los derivados por la pérdida de un miembro de la familia, y los problemas personales y emocionales que las parejas casadas deben enfrentar debido a la separación física (Aruj, 2008, p. 103).

Aruj resalta un efecto no material del fenómeno, en donde se pueden visualizar las consecuencias emocionales y psicológicas que nacen a partir de la fragmentación de las familias. En el contexto de la presente investigación, la afirmación del autor cobra relevancia ya que las mujeres entrevistadas no solo narran el desafío que representa el asumir la crianza de los hijos solas, sino también el deterioro de su relación de pareja.

Finalmente, cabe mencionar que, si bien muchos estudios destacan los beneficios económicos de las remesas a la economía de los hogares y por extensión a la economía de los países, este estudio profundiza en las vivencias diarias y en los efectos emocionales de la migración en la estructura familiar. Encontrando que los resultados coinciden con otras investigaciones, entre ellas se puede mencionar a Guerrero Ortiz (2023), quien sostiene que la migración de un miembro de la familia no solo genera cambios y retos en la dinámica familiar, sino que también incide a nivel social y psicológico, afectando dicha dinámica y promoviendo el intercambio de roles.

Conclusiones

Este estudio tuvo como objetivo indagar si, debido a la migración, se han producido cambios en la estructura familiar. Del análisis de las entrevistas se concluye que a raíz de la migración del padre se deteriora el vínculo emocional de pareja y en algunos casos dicha relación se termina, derivando en divorcio o separación, confirmando la transformación de las familias y el nuevo rol de la mujer en donde debe enfrenar la crianza de los hijos en solitario.

Otro de los objetivos fue conocer si la migración del padre ha ocasionado una reestructuración de los roles. Tal como se señala en el párrafo anterior, un hallazgo importante de la investigación fue el nuevo rol de la mujer, ya que la ausencia del padre ha requerido una redistribución de responsabilidades, donde la madre asume la crianza en solitario de sus hijos, para lo cual desarrolla nuevas estrategias de apoyo, incluyendo a su familia extensa (madres, padres, suegros o hermanos). Este resultado de la investigación, permite afirmar que la estructura de las familias se ve modificada significativamente por la migración, pasando de ser una familia nuclear, a una extensa.

Se debe destacar que la dependencia financiera también aparece como un tema importante, donde las remesas siguen siendo esenciales para el sustento familiar, aunque esto no implica anular la autonomía de las mujeres en otros aspectos de sus vidas, siendo un elemento destacado en las entrevistas, el que muchas de las mujeres aún conservaban su trabajo, como una forma de reafirmar esa autonomía, aunque sea de forma parcial.

En resumen, con los resultados de la investigación se concluye que la migración sí propicia cambios en la estructura familiar, no solo a nivel funcional, con nuevas jefaturas y responsabilidades, sino también de forma afectiva expresado en rupturas o debilitamiento de las relaciones filiales. Estos cambios exhortan a que se valoren no solo los beneficios económicos de la migración, sino también los efectos emocionales y sociales que conlleva.

Fuentes consultadas

- Asamblea Legislativa de la Republica de El Salvador (1994). *Código de familia*.
https://www.oas.org/dil/esp/codigo_de_familia_el_salvador.pdf
- Aruj, R. S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impacto de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de población*, 14(55), 95-116.
<https://www.scielo.org.mx/pdf/pp/v14n55/v14n55a5.pdf>
- Canales Cerón, A. I., Fuentes, J. A., & De León Escribano, C. R. (2019). *Desarrollo y migración: desafíos y oportunidades en los países del norte de Centroamérica*.
<https://www.cepal.org/es/publicaciones/44649-desarrollo-migracion-desafios-oportunidades-paises-norte-centroamerica>
- Equipo Res Pública (s.f.). Familia como base de la sociedad. *Especial Debate Constitucional Principios*. N° 29. Instituto Res Pública.
<https://respublica.cl/img/uploads/fddbabb0fa28addc8d43052f9ce800caa.pdf>
- Guerrero Ortiz, D. (2023). *Consecuencias que genera la migración en las dinámicas familiares antioqueñas en los años 2010-2022*. [Tesis Doctoral, Corporación Universitaria Minuto de Dios]. Archivo Digital de la Corporación Universitaria Minuto de Dios.
<https://repository.uniminuto.edu/server/api/core/bitstreams/3dba89e1-0144-4907-9374-27ed8bd14f1d/content>
- Guerrero H., D. A., & Martí, D. R. (2021). Implicaciones de la vinculación afectiva entre personas y lugares en los procesos migratorios. Reflexiones sobre la experiencia emotiva del migrante. *Revista e-RUA*, 13(25), 88-93.
<https://doi.org/10.25009/rua.v13i25.122>
- Gobierno de El Salvador (2017). *Política Nacional para la Protección y Desarrollo de la Persona Migrante Salvadoreña y su Familia*.
<https://reliefweb.int/report/el-salvador/pol-tica-nacional-para-protecci-n-y-desarrollo-de-la-persona-migrante-salvadore-y>
- Innocente, C. (2015). *Una mirada a las familias salvadoreñas: sus transformaciones y desafíos desde la óptica de las políticas con enfoque hacia la niñez*.
<https://www.unicef.org/elsalvador/media/1116/file/familias%20compressed.pdf>
- Leinstenschneider, F. (2011). La familia: su estructura y su desintegración, en O. Peñate (Ed.), *El Salvador, Sociología General* (2a ed., pp. 130-135). Nuevo Enfoque.
<https://doi.org/10.17613/M6OX9V>

- López Solís, B. (2022). *Efectos de la migración en las familias que se quedan: Un estudio sobre familias de la etnia Zoque en Chiapas* [Tesis doctoral, El Colegio de la Frontera Norte]. Archivo Digital de El Colegio de la Frontera Norte.
<https://posgrado.colef.mx/wp-content/uploads/2022/10/TESIS-López-Solís-Berzaida-DEM.pdf>
- Marradi, A., Archenti, N., & Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las ciencias sociales*. Emecé Editores S.A.
<https://desarrollomedellin.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/03/marradi-a-archenti-n-piovani-j-2007.pdf>
- McAuliffe, M. & Triandafyllidou, A. (2021). *Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022*. Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Ginebra.
<https://publications.iom.int/books/informe-sobre-las-migraciones-en-el-mundo-2022>
- Organización de las Naciones Unidas (2015). *Declaración Universal de Derechos Humanos*. Versión Ilustrada. <https://www.un.org/es/udhrbook/>
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). (2019a). Derecho Internacional Sobre Migración. *Glosario de la OIM sobre migración*.
<https://publications.iom.int/system/files/pdf/iml-34-glossary-es.pdf>
- Organización Internacional para las Migraciones (2019b). Estudio sobre reintegración: migración y ciudades. El Salvador.
https://kmhub.iom.int/sites/default/files/publicaciones/estudioreintegracion_informe_elsalvador_completo.pdf
- Parella, S. (2007). Los vínculos afectivos y de cuidado en las familias transnacionales: Migrantes ecuatorianos y peruanos en España. *Migraciones internacionales*, 4(2), 151-188.
<https://migracionesinternacionales.colef.mx/index.php/migracionesinternacionales/article/view/1170/624>
- Pombo, G. (2014). *Las mujeres migrantes y la violencia de género. Aportes para la reflexión y la intervención*.
https://repository.iom.int/bitstream/handle/20.500.11788/1431/ARG-OIM_009.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Ramos, E. (2019). El impacto de la migración en la mujer y la familia. *Entorno*, (40), 20-24.
<https://doi.org/10.5377/entorno.v0i40.7260>

Utkin, L. V. (2006). A method for processing the unreliable expert judgments about parameters of probability distributions. *European Journal of Operational Research*, 175(1), 385-398. <https://doi.org/10.1016/j.ejor.2005.04.041>